

27.10.17
FEB.18

LIQUIDACIÓN X CIERRE

GAC - GRUPO DE ARTE CALLEJERO

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA



Presentes Morón
 9 de marzo de 2013
 Intervención gráfica
 con los rostros de las
 detenidas-desaparecidas
 del Municipio de Morón

Carteles de la memoria
 FECHA DE EMPLAZAMIENTO: 2010
 Intervención urbana
 en el Parque de la Memoria.
 53 carteles viales, hierro
 galvanizado y laminado reflectivo

Al pensar en un texto para esta exposición, no deja de ponerse en evidencia que, indudablemente, veinte años es mucho tiempo: para el Parque de la Memoria, para el GAC y para la Argentina.

Hace veinte años los organismos de derechos humanos colocaban la piedra fundacional del Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas del Terrorismo de Estado y un jurado internacional seleccionaba entre más de seiscientos proyectos presentados la obra *Carteles de la memoria*, del Grupo de Arte Callejero (GAC).

Hace veinte años eran jóvenes que ganaban la calle con desbordante energía creativa, cargadas de convicciones, irreverentes, audaces frente a cualquier obstáculo o poder de turno. Como tantos otros miles de jóvenes y estudiantes, son dignas hijas de las luchas y los ejemplos de las Madres y las Abuelas.

En estos veinte años, en cierto modo, el Parque y el GAC hemos crecido juntos, nos hemos acompañado en las buenas y en las malas, hemos trabajado y hecho mucho.

Cuando escribo estas palabras me cuesta pensar en el Parque de la Memoria separadamente del GAC, porque ellas y su obra, ellas y sus desarrollos individuales, ellas como colectivo artístico son parte de nosotros.

Por eso, no solo sentimos un enorme orgullo, sino también una gran emoción, por el hecho de que nuestra sala PAYS sea el lugar elegido para realizar esta exposición, en la que se reúne gran parte de su trabajo y su activismo como mujeres, artistas y grupo durante estos veinte años.

LIQUIDACIÓN X CIERRE, título de esta exposición retrospectiva, fortalece y renueva nuestro proyecto artístico, educativo y de memoria, sobre el que reflexionamos cotidianamente y que sostenemos y llevamos a cabo con mucho esfuerzo, profesionalismo y trabajo constante.

Queridas «chicas» del GAC, el público podrá ver lo que han hecho en estos años y los niños y jóvenes que nos visitan en el marco de nuestros programas educativos podrán conocerlas y, ¿por qué no?, disfrutar sus obras.

Queda mucho por hacer e innumerables temas para seguir pensando con los artistas, pero en este caso, muy especialmente, para nosotros se trata de una celebración y un festejo, porque volvemos a tenerlas en casa.

NORA HOCHBAUM

DIRECTORA GENERAL
 PARQUE DE LA MEMORIA - MONUMENTO
 A LAS VÍCTIMAS DEL TERRORISMO DE ESTADO

LABORATORIO DE AUTOEDUCACIÓN

Me topé más de una vez con gente que supone que el GAC dejó de existir hace rato. Conocen los inicios del colectivo: saben muy bien de su participación en los escraches impulsados por H.I.J.O.S. desde mediados de los años '90, de las señales de tránsito subvertidas con las que poblaron los barrios en los que vivían tranquilamente los genocidas y otorgaron una identidad visual propia a esa forma de acción política radical que emergió para evidenciar la impunidad y generar condena social. Pero, al parecer, muchos perdieron de vista al grupo y dan por sentada su disolución.

Una escena resume en mi memoria esa percepción. Creo que fue en 2004 o 2005. Lorena Bossi llegó tarde a un encuentro a cenar, luego de participar en una asamblea de activistas en la que confluían muchos jóvenes para quienes el GAC era una referencia casi mítica. Ella había pedido la palabra para proponer algo y, como el grupo había sido invocado, mencionó que lo integraba, ante la sorpresa generalizada, incluso incrédula: «¿En serios del GAC?». Esa noche, mientras armábamos a muchas manos los rollos de sushi, nos reímos, extrañadas de esa extrañeza.

La primera vez que conversé con alguien del GAC fue con Mariana Corral, a fines de los años '90. Tímida o, más bien, lacónica, se acercó al final de alguna de las clases de sociología del arte que dictaba en la escuela La Cárcova. Me había llegado alguna noticia sobre el grupo y había visto la gráfica de los primeros escraches, pero recién a partir del diálogo que empezamos aquel día y del trabajo final que presentó en la materia (que todavía conservo) pude hilar ambos asuntos. Vinieron poco después en patota (literalmente) ella, Lore, Mane Bossi, Charo Golder y sus *peircings* al primer *cedinci*, una vieja casona roja que alquilábamos en la calle Sarmiento. Allí se encontraron con Sandra Mutal y Fernanda Carrizo, integrantes del grupo cordobés Costuras Urbanas, que montaban una instalación en la sala de lectura. Qué grato saber que algo tuve que ver, apenas propiciar el cruce, en la inmediata complicidad que surgió allí y que derivó en que la Fer pasara a ser uno de los motores del GAC. La última vez que activé junto al GAC fue hace unos días en la marcha en la que se exigía la aparición con vida de Santiago Maldonado. Las fotos que tomó Mane aquella tarde mientras avanzábamos por Avenida de Mayo registran los detalles e intensidades de esa jornada multitudinaria: la diseminación de una gráfica artesanal, hecha a mano por cada manifestante, que da cuenta de cómo se ha transformado radicalmente la gramática de las marchas en las dos últimas décadas.

Hay algo de profecía (no) autocumplida en que algunos crean que el GAC ya no existe: en la elección del nombre del grupo (como un genérico, un comodín que podía designar a todxs y a nadie) y en la decisión de no firmar sus producciones para que cualquiera pueda apropiárselas y usarlas sin permiso se evidencia un reverso de los modos de construcción de la autoría del artista y su obra. Después de la crisis que desató en el GAC la invitación a la Bienal de Venecia, en 2003, cuando el grupo fue catapultado (sin pasar por estaciones intermedias) del activismo callejero a una de las instancias más glamorosas y legitimadoras del mundo del arte, sus miembros tomaron la decisión de renunciar a nombrar lo que hacen como «arte», para definirlo como un tipo específico de militancia. Esa crisis estalló,



Docentes ayunando
1997
Serie de murales



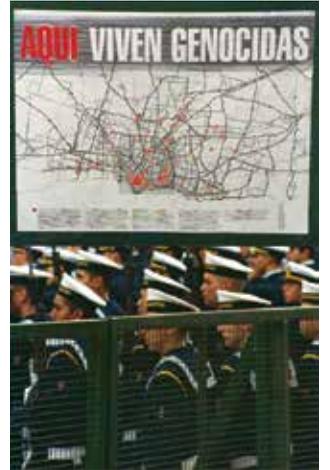
Carteles viales
19 de marzo de 1998
Primera intervención,
Tribunales Federales
de Comodoro Py,
juicio a Emilio
Massera

qué duda cabe, ante la incomodidad propia y el señalamiento ajeno, pero lo que siguió no fue la disolución. De aquella experiencia el GAC salió fortalecido y convencido de obviar o limitar drásticamente las invitaciones del circuito artístico. Es por ello altamente improbable encontrarse con las integrantes del GAC en una inauguración o en alguna de las instancias de sociabilidad propias del mundo del arte. Y, en contrapunto, existen chances totales de encontrarlas activando en las calles, en las movilizaciones, en los conflictos. En Buenos Aires, en Trelew, en el Ingenio Ledesma, en San Pablo, en Ciudad de México, en el centro o en el fin del mundo. Insistiendo e inventando sus recursos. Propagando y mutando sus modos de hacer. Transmitiendo y mezclándose con muchos otros colectivos y movimientos sociales. Reuniéndose los viernes, cada viernes. Cumpliendo años. Veinte años. Y más.

Pero muchos otros saben (sabemos) bien que el GAC sigue vivo, impulsando ininterrumpidamente sus acciones e intervenciones desde 1997, en un transcurrir persistente e imprescindible. Si eso ha quedado parcialmente invisible para el mundo del arte, es porque lo que hace el GAC se fuga de su código y sucede más allá de su mira. En este punto, me pregunto por los efectos que puede tener este ejercicio de recapitulación de dos décadas de trabajo y, sobre todo, por el hecho de que ocurra en el Parque de la Memoria, ámbito clave dentro de la trama artística local, al mismo tiempo que espacio de memoria insoslayable dentro de la inscripción colectiva de la historia reciente argentina. Es desde esa doble condición simultánea que el Parque de la Memoria es capaz de generar un intersticio para albergar esta inusual exposición, que reúne registros y documentos de un cúmulo de prácticas que sucedieron y siguen sucediendo en las calles.

La historia del GAC es, por otra parte, un capítulo crucial (conocido solo parcialmente) dentro de la intensa y prolífica saga de los activismos artísticos desde principios del siglo xx en la Argentina. Crucial, digo, sobre todo a la hora de establecer un puente o explorar la relación entre los activismos más recientes y los que emergieron en los años '80, durante el período que va desde fines de la última dictadura hasta los comienzos de la posdictadura. Se trata de una época que ha quedado desdibujada, invisibilizada u opacada ante la dimensión mítica que adquirió el proceso de radicalización artística y política de los años '60, en particular la revisitada acción colectiva «Tucumán Arde» (1968). Fue en esa difícil coyuntura signada por el terrorismo de Estado que surgieron nuevos modos de articular arte y política, desde el uso de recursos creativos que impulsó el movimiento de derechos humanos para visibilizar la demanda pública por los 30.000 desaparecidos, hasta las disidencias sexuales y la emergencia de territorios *underground*, espacios liberados en los que se reivindicaba la «estrategia de la alegría» (en palabras de Roberto Jacoby) como otro modo de confrontar el terror. El nuevo ciclo de activismo artístico que comenzó a mediados de los '90 (no solo en la Argentina, también en muchas otras partes del mundo) conecta con esta escena por fuertes lazos no siempre explicitados, pero sí intensos y directos en cuanto a trayectorias biográficas y, también, a consonancias en los modos de hacer. Me refiero en concreto a los vínculos que pueden señalarse entre las acciones gráficas llevadas a cabo en aquellos años por Juan Carlos Romero, el grupo CAPATACO y los artistas que impulsaron el Siluetazo –Rodolfo Aguerreberry, Julio Flores y Guillermo Kexel–, en articulación con el movimiento de derechos humanos encabezado por las Madres y Abuelas de Plaza de Mayo, y su reverberación en el GAC y en otros colectivos surgidos posteriormente, después de 2001¹.

¹ De hecho, tanto Romero como Flores y Kexel fueron docentes de la Escuela Prilidiano Pueyrredón y por sus clases pasaron Lore, Charo y Mariana, integrantes del GAC desde sus inicios: un preciso indicio de instancias de transmisión de un legado compartido entre generaciones de artistas/activistas y, también, de una trama de complicidades afectivas.



Aquí viven genocidas
24 de marzo de 2001
Serie de afiches



No al 2 x 1
10 de mayo de 2017
Proyección sobre la Catedral

Así, el diálogo directo entre instalaciones gráficas de Romero, como *Violencia* (CAYC, 1973) o las tiradas de afiches que llevan impresas palabras interrumpidas o cortadas («Desocu», «Margin», «Exclusi», «Exterm», «Carenc»), que el artista (desde 1995 en adelante) pegó en las calles o en diversas convocatorias artísticas, con la intervención del CAC *Bandera de peligro*, que señaló e interfirió los edificios del Congreso, la Casa Rosada y el Ministerio de Economía con una extensa cinta de peligro, en la que también se pueden leer, reiteradas, las palabras «exclusión», «desocupación», «hambre», «represión», «impunidad» y que delimitó un espacio temporalmente autónomo en el contexto de protestas y marchas en diciembre de 2001. O bien la clara afinidad entre el ícono *Prohibido milico*, el perfil de un militar en negro atravesado por la señal roja de prohibición que serigrafió CAPATACO en las marchas contra el Punto final y la Obediencia debida en los años '80, y el logo *Juicio y castigo*, que el CAC imprimió en tela y pegó en el pavimento de 1999 en adelante. O, también, la acción que en 1998 impulsó el CAC junto al grupo Etcétera para señalar las muertes de obreros de la construcción por la falta de condiciones de seguridad a lo largo de la avenida Corrientes, desde el centro hasta llegar al Abasto, entonces en pleno proceso de construcción del shopping, pintando en su trayecto las siluetas de cuerpos caídos sobre el pavimento, en una directa alusión al procedimiento del Siluetazo: poner el cuerpo para prestarle la huella al que no está.

Todas estas referencias e imbricaciones, lejos de ir en detrimento del «valor» de las prácticas en los términos de originalidad o autoría, tan caros al mundo del arte, contribuyen a imaginar los procedimientos del activismo como un reservorio, una caja de herramientas disponible, «un saber realmente útil»². En esas coordenadas, esta exposición también puede pensarse como un experimento pedagógico, de autoeducación, en tanto ensaya algunas formas de transmisión de la experiencia del activismo, desde los años '90 a los colectivos más recientes. No como mero ejercicio arqueológico, sino como una «memoria del presente»³ capaz de interpelar con agudeza el sombrío hoy, para agitarlo y desacomodararlo y, al mismo tiempo, para hacernos saber en qué genealogías (entrecortadas y a veces inaudibles) podemos reconocernos.

¿O acaso no podríamos salir hoy a empapelar las calles con los carteles de la campaña *Nuevos desalojos Patagonia 2004*, que el CAC había lanzado como parte de la Comisión Antimonumento a Julio A. Roca, que emulan las coloridas publicidades de Benetton para denunciar el desalojo de familias mapuche en manos del terrateniente que acumuló cientos de miles de hectáreas en la Patagonia durante el menemismo? ¿O disfrazarnos de vacas (como hicieron las integrantes del CAC en la Feria del Libro en 2006) para llamar la atención sobre las viejas y nuevas complicidades entre el Estado argentino y la Sociedad Rural? ¿Dónde está Santiago Maldonado?

ANA LONGONI
INVESTIGADORA DEL CONICET Y PROFEOSORA DE LA UBA

² *Un saber realmente útil* fue el título de la exposición sobre activismos artísticos curada por el colectivo *whw* (What, How and forWhom) en el Museo Reina Sofía, Madrid, 2014, que retomaba la noción de autoeducación del movimiento obrero en el siglo XIX.

³ Retomo el concepto de Roberto Gargarella.





POLÍTICAS DEL ARTE Y AMISTAD: LOS VEINTE AÑOS DEL GAC

Cuando en 1999 el Grupo de Arte Callejero (GAC) ganó el Concurso Internacional de Esculturas del Parque de la Memoria, aquello que la crítica concebía como «arte político» era muy diferente a lo que el grupo hacía. El GAC como colectivo de artistas se había conformado dos años antes, en 1997, impulsado por el reclamo de los docentes que ayunaban en la Carpa Blanca frente al Congreso. Desde entonces, el espacio público es el ámbito en el que sus acciones se llevan a cabo, acciones que siempre tienen como disparador la irrefrenable necesidad de salir a la calle: para visibilizar la impunidad (los escraches, por ejemplo, en el contexto de vigencia de las «leyes del perdón») o para apoyar la resistencia de alguna minoría frente al abuso de poder.

Así, con solo dos años de funcionamiento como colectivo de arte y activismo, el GAC se convertía en el ganador más joven de un concurso que premió sus *Carteles de la Memoria*, la instalación que puede verse hoy a lo largo de la franja costera del Parque de la Memoria. Para varios de los que estuvimos involucrados en la producción de esta obra, la propuesta resultaba sin duda potente y eficaz pero, al mismo tiempo, trasuntaba un cierto exceso pedagógico, una subrayada intención didáctica. Camuflados tras los

Invasión
19 de diciembre de 2001



Reunión en taller de Caballito
1998



**Homenaje a los caídos
por la represión policial
del 20 de diciembre de 2001**

Noviembre de 2002
Señalización del lugar
donde fuera asesinado
Gustavo Benedetto
por la Policía Federal
y la seguridad privada
del Banco Hsbc

códigos de señalización vial, proponen un recorrido secuencial por la historia argentina reciente pero, a diferencia de las señales viales que confían su poder comunicacional en la imagen, la mayoría de los carteles del GAC se encuentran acompañados por textos que, a modo de anclaje, privilegian un sentido sobre todos los que la imagen podría desencadenar. ¿Acaso el arte no se expresa a través de metáforas, alusiones y ficciones poéticas? El GAC, sin embargo, se mostraba más preocupado por la claridad de su mensaje que por la elaboración de formas para figurar el mundo. «Lo único que le pido al arte», decía León Ferrari en 1965, «es que me ayude a decir lo que pienso con la mayor claridad posible (...). Es posible que alguien me demuestre que esto no es arte; no tendría ningún problema, no cambiaría de camino, me limitaría a cambiarle el nombre: tacharía arte y lo llamaría política, crítica corrosiva, cualquier cosa...»¹. Así problematizaba Ferrari los complejos y dinámicos vínculos entre el arte y la política en virtud de la necesidad de replantear los significados de las obras y la eficacia con la que esos significados eran transmitidos al público.

Como vemos, hacia fines de los años '90, las prácticas artístico-políticas del GAC no solo podían ser leídas como herederas de una genealogía que se remonta a la vanguardia de los años '60, sino que, además, carecían de los prejuicios y la solemnidad que cultivaban algunos artistas políticamente comprometidos. En honor a la verdad, también carecían de los reparos que algunos de nosotros aún guardábamos en relación con las formas en que el arte podía o debía abordar problemáticas como las del terrorismo de Estado. Es que, visto retrospectivamente, ya por entonces el GAC se había desmarcado completamente del «arte político» (y quizás, también, del arte a secas, por más que participara en un concurso de esculturas para el espacio público) para construir, en cambio, una identidad visual singular pero compartida, acuñada al calor de los acontecimientos políticos y sociales, una poética que redefine en cada instancia los vínculos entre el arte y la política y que fomenta la reapropiación de sus estrategias por parte de otros grupos con intereses afines.

Hoy, al verlas trabajar, discutir, pero sobre todo proyectar, resulta inevitable pensar que, quizás, hay algo de verdad en la bella letra del tango *Volver* y que entonces veinte años no sean nada para estas jóvenes mujeres artistas, activistas, docentes y militantes que sostienen un compromiso (sí, un compromiso consigo mismas y con el grupo por tantos años) imposible de concebir sin los fuertes lazos y vasos comunicantes que se asientan en la amistad en tanto sistema de producción, en tanto modalidad de trabajo y de vida que se opone por el vértice a la lógica del intercambio económico y que implica, a cada paso, la indispensable negociación de singularidades en pos de los intereses y objetivos colectivos. Porque resulta por demás evidente que su concepción de la creatividad difiere enormemente de la que se cultiva en el mundo del arte. Así *hacen* las chicas del GAC, entre complicidades, deseo, fiesta y activismo callejero, ideando sus propios recursos, forjando sus propias estrategias, articulando su hacer con otros, sin detenerse demasiado a pensar si lo que hacen es arte, política, militancia, activismo, pedagogía o la irreverente combinación (o más bien combustión) de todo ello.

Liquidación x cierre

Julio de 2001
Intervención frente a la
Casa Rosada en el marco
de la protesta internacional
contra la reunión del c8
en Génova

16 de marzo de 2016
Desplegada nuevamente
sobre el Congreso Nacional
en la sesión en la que se discutía
el pago a los fondos buitres
FOTO: Oriana Eliçabe

FLORENCIA BATTITI
CURADORA – PARQUE DE LA MEMORIA

¹ Ferrari, León. 1965. «La respuesta del artista». *Revista Propósitos*, 21 de diciembre.



GAC - GRUPO DE ARTE CALLEJERO

El GAC se formó en 1997, cuando algunas de nosotras éramos estudiantes de Bellas Artes, y decidimos agruparnos para trabajar y producir por fuera de los espacios tradicionales del arte, motivadas por la lucha docente de la Carpa Blanca. Al año siguiente, comenzamos a participar en los escraches de la agrupación H.I.J.O.S y, en 1999, nuestra obra *Carteles de la Memoria* fue seleccionada para ser emplazada en el Parque de la Memoria. Dos grandes líneas temáticas atraviesan principalmente nuestras intervenciones: por un lado, la denuncia de los crímenes de lesa humanidad cometidos por la última dictadura cívico-militar y la genealogía del genocidio en Argentina y, por otro, la lucha contra las políticas neoliberales. Por lo general, nuestros lenguajes se basan en la tergiversación de los códigos urbanos, considerando los aspectos locales y territoriales en su dimensión física, social y subjetiva. Nuestro trabajo retoma saberes populares y es de carácter anónimo, generado siempre a partir de procesos colaborativos. Como colectivo, nos reconocemos como parte de una genealogía de prácticas artístico-políticas que tuvieron lugar en varios países de

Latinoamérica en el marco de la lucha contra el imperialismo y las dictaduras en los '60, '70 y '80; pero también, como parte de un movimiento que llega hasta el presente y se proyecta en las futuras resistencias. Hemos participado en exposiciones y actos institucionales en varios países, entre los cuales cabe mencionar: la 50° Bienal de Venecia (2003); *Ex Argentina*, Museo Ludwig, Colonia, Alemania (2004); *Cartografías Disidentes*, SEACEX (2008-2009); festejos del Bicentenario, Buenos Aires (mayo 2010); *Panteón de los Héroes*, Fundación Osde, Buenos Aires (2011); *Nuevas Realidades Video-Políticas*, ciudades de España y América Latina (2012-2013); *Cartografías Poéticas de la Memoria*, Centro Cultural Haroldo Conti, Buenos Aires (2012); *Disobedient Objects*, Victoria&Albert Museum, Londres (2014); *Resistance Performed*, Migros Museum, Zurich, Suiza (2016). En 2009 publicamos el libro *Pensamientos, prácticas y acciones del GAC*, Ed. Tinta Limón.

INTEGRANTES

Lorena Bossi, Vanesa Bossi, Fernanda Carrizo, Mariana Corral y Carolina Golder.

HAN SIDO PARTE DEL GAC

Violeta Bernasconi, Pablo Ares, Rafael Leona, Lorena Merlo, Federico Geller, Sebastian Menasse, Alejandro Merino y Leandro «Tato» Yzurlo.

CONTRATAPA

Presentes Trelew

Mayo de 2012
Intervención gráfica en el contexto del inicio de los juicios a los responsables de los fusilamientos de Trelew, que coincidió con los 40 años de la denominada masacre Rawson, Trelew

FOTOGRAFÍAS: ARCHIVO GAC

LIQUIDACIÓN X CIERRE

GAC · GRUPO DE ARTE CALLEJERO

27.10.17
F E B . 1 8

SALA PAYS

UBICACIÓN

Av. Costanera Norte
Rafael Obligado 6745
(ADYACENTE A CIUDAD UNIVERSITARIA)
CP 1428 - Ciudad Autónoma
de Buenos Aires

TELÉFONOS: [+54 11] 4787-0999 / 6937
parquedelamemoria@
buenosaires.gob.ar

HORARIOS

De lunes a viernes
Parque: de 10 a 18 hs
Sala PAYS: de 10 a 17 hs
Sábados, domingos y feriados
Parque: de 10 a 19 hs
Sala PAYS: de 11 a 19 hs

CÓMO LLEGAR

TREN: Belgrano Norte - Estación
Scalabrini Ortiz
COLECTIVOS: 28, 33, 37, 42, 45, 107, 160

f /parquedelamemoria
@ /parquedelamemoria

www.parquedelamemoria.org.ar

MONUMENTO A LAS VICTIMAS
DEL TERRORISMO DE ESTADO



PARQUE DE
LA MEMORIA

MONUMENTO
HISTÓRICO
NACIONAL

Parque de la Memoria -
Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado

Consejo de Gestión
Parque de la Memoria - Monumento a las Víctimas
del Terrorismo de Estado

Dirección General

Nora Hochbaum

Artes visuales y Programa de arte público

COORDINACIÓN
Flores Battiti
PRODUCCIÓN
Mora Medina
Cecilia Nisembaum

Coordinación General

María Alejandra Gatti

Investigación y Archivo

Vanesa Figueredo
Iván Wrobel

Relaciones Institucionales

Tomás Tercero

Comunicación y Prensa

Ignacio Prieto Belzunce

Educación

COORDINACIÓN
Flores Guastavino
EQUIPO
Sofía Eliano Sombory
Agustín Gentile
Gonzalo Lagos
Ariel Rapp
Anitza Toytoyndjian

Fin de semana

Matías Asencio
Daniel Dandan
Paula Etcheverry
Santiago Ishikawa
Matías Pojomovsky

Infraestructura y Mantenimiento

COORDINACIÓN
Javier Mamchur
EQUIPO
Maximiliano Canelo
Mariano González

Administración

COORDINACIÓN
Alicia Botto
ASISTENTE
Victoria Flor Cabrera

Secretaría

Miriam Amín

Edición de textos

Paula Mahler

Diseño

Estudio Lo Bianco

Poder Ejecutivo de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Subsecretaría de Derechos Humanos y Pluralismo Cultural

Pamela Malewicz
Mercedes Barbara

Ministerio de Ambiente y Espacio Público

Eduardo Macchiavelli
Ezequiel Capelli
Ariel lasge

Ministerio de Educación

Soledad Acuña
Marina Mattio

Ministerio de Cultura

Ángel Mahler
María Victoria Alcaraz

Universidad
de Buenos Aires - UBA
Alberto Edgardo Barbieri

Organismos de Derechos Humanos

Abuelas de Plaza de Mayo

Estela Barnes de Carlotto
Hilda Victoria Montenegro

Madres de Plaza de Mayo - Línea Fundadora

Laura Conte
Haydee Gastelú de García Buela

Familiares de Desaparecidos y Detenidos por Razones Políticas

Ángela Boitano
María del Socorro Alonso

Fundación Memoria Histórica y Social Argentina

Vera Jarach
Carmen Lareu

Centro de Estudios Legales y Sociales

Anabella Museri
Valeria Barbuto

Asociación Civil Buena Memoria

Marcelo Brodsky
Gabriela Alegre

Asamblea Permanente por los Derechos Humanos - APDH

Alicia Herbón
Damián Ravenna

Liga Argentina por los Derechos del Hombre - LADH

Movimiento Ecueménico por los Derechos del Hombre - MEDH

Servicio Paz y Justicia - SERPAJ

B I E Bienal Internacional
N A L de Arte Contemporáneo
S U R de América del Sur



Buenos Aires Ciudad

